

Hace 25 años

Editorial*

Mirando hacia los próximos 25 años**

*M. CRESPO HERNÁNDEZ, **A. BLANCO QUIRÓS

Bol Soc Cast Ast Leon de Pediatría 1984; 25: 7-8.* *Bol Soc Cast Ast Leon de Pediatría 1984; 25: 9-11.*

EDITORIAL

El BOLETÍN DE LA SOCIEDAD CASTELLANO-ASTUR-LEONESA DE PEDIATRÍA ha llegado a su XXV aniversario. Con este número que comprende la primera parte de la publicación extraordinaria y el próximo que acogerá la segunda, nuestra Sociedad ha querido celebrar estas BODAS DE PLATA. En nuestro difícil mundo editorial pediátrico constituye un hecho singular que traduce el tesón e interés de la SCALP por mantener su propia revista en circunstancias, a veces, increíblemente difíciles.

Al presentar esta publicación extraordinaria es preciso recordar a cuantos contribuyeron a fundar, primero, y mantener después, este BOLETÍN que, como ya hemos dicho en otras ocasiones, nació como una utópica idea de esperada breve vida, auspiciada por el Prof. Sánchez Villares, que más tarde arraigó con fuerte energía en la entraña misma de la Sociedad. En sus ya casi 10.000 páginas de trabajos científicos y notas de la vida profesional de la pediatría de estas diez provincias, su talante abierto ha constituido uno de los principales nexos fraternales entre los centenares de pediatras miembros de la SCALP.

El BOLETÍN guarda especial agradecimiento para el interés de sus lectores, el apoyo de los socios de la SCALP, el trabajo de los múltiples autores, y la colaboración siempre desinteresada de un sinnúmero de colegas. Mención destacada para los Laboratorios que año tras año –y algunos son ya muy veteranos– apoyan, con la inclusión de sus anuncios, la empresa editorial de la SCALP. De igual forma que, tan generosa y eficazmente lo han venido realizando don Francisco García Sicilia y Editorial Garsi. Referencia por separado para Europa Artes Gráficas S.A., de Salamanca,

para quien la edición de cada número constituye algo ligado intrínsecamente a la vida de la misma empresa, tarea en la que la dedicación y competencia de don Fabián Diego, constituye uno de los pilares básicos e imprescindibles.

Muchos autores han colaborado en este número extraordinario. A ellos, el BOLETÍN desea testimoniarles la más sincera gratitud, a la vez que les ruega sepan disculpar, si la presentación de alguno de sus múltiples trabajos, no alcanza el nivel a que era acreedor.

Finalmente, una breve reflexión. Nuestra Sociedad dispone de un medio propio de expresión científica, autóctono, independiente e integrado en la pediatría de la misma. Su continuidad, exigible tras 25 años de vida, pasa por una necesaria y reconocida renovación, tanto en los aspectos puramente científicos como en los editoriales y económicos. Incumbe a la actual Junta Directiva la responsabilidad de buscar y hallar aquella fórmula que más se identifique con la personalidad de nuestra pediatría, con las nuevas formas de convivencia de las autonomías y con las exigencias científicas, profesionales y sociales de una medicina infantil que, en no pocos momentos, parece desconocer su meta final.

Oviedo, abril, 1984.

MIRANDO HACIA LOS PRÓXIMOS 25 AÑOS

El BOLETÍN DE LA SCALP ha logrado los 25 años de edad. Acostumbrados a que periódicamente sus colores naranja y crema aparezcan en nuestros buzones, podríamos pensar que su existencia es un hábito rutinario y obligado. En estos momentos ya nos parece que su continuidad es un acto fácil, de inercia pasiva, y que lo anormal, lo sorprendente, sería

que algún día pudiera faltar. Sin embargo, la realidad está muy lejos de estas impresiones. Detrás de cada volumen, de cada artículo, de cada página se esconde el esfuerzo perseverante de las personas que consiguen su mantenimiento y que podríamos personalizar en los Directores: el prof. Sánchez Villares, en una primera fase y el prof. Crespo Hernández, en el momento actual. Sin embargo, y sin querer quitarles su gran mérito, pienso que la supervivencia del BOLETÍN radicó siempre en el cariño que todos los miembros de esta Sociedad le profesan. Siempre fue emocionante observar cómo en los momentos difíciles, socios que nunca o rara vez publicaron artículos, lo defendían, sin embargo, con una extraña mezcla de fuerza y devoción. Esta actitud, sin duda, ha motivado intensamente el trabajo concreto de los autores y de los redactores.

Sin embargo, este éxito ya sólo abarca a los 25 años que ya transcurrieron; pero el futuro está delante, vacío, y hay que escribir páginas, seguir encuadernando volúmenes y llenando estanterías. Para ello no bastan ni triunfalismos, ni buenas intenciones. Probablemente, ni siquiera los esquemas y las condiciones que propiciaron estos pasados 25 años sean suficientes para siempre, porque las circunstancias cambian y surgen nuevas exigencias. Declinar la responsabilidad del mantenimiento del BOLETÍN en el actual Comité de Redacción, o en cualquier otro que le pudiera sustituir, sería, además de injusto, irreal y simple. Sólo se crearía una situación artificial, presta a romperse en cualquier momento y que no reflejaría la realidad científica de esta Sociedad Castellano-Astur-Leonesa de Pediatría.

Para un futuro sin incertidumbres es necesario que la coincidencia de sentimientos e intereses entre el BOLETÍN y los Pediatras de la Región sea completa. La primera condición podría ser que éstos apoyen incondicionalmente su Revista y que ni siquiera se planteen la posibilidad de su desaparición. En definitiva, que se comporten como siempre lo hicieron.

El otro lado de la cuestión es la necesaria y permanente adaptación del BOLETÍN a los intereses de sus lectores. El pasado reciente se caracterizó por el intenso desarrollo de los Servicios Hospitalarios y de los Departamentos Universitarios, unido al consolidamiento de las Especialidades Pediátricas; sin embargo, el inmediato futuro parece declinarse por la Medicina Extrahospitalaria, con un mayor número de practicantes y más preocupado de mantener frescos y actuales los conocimientos adquiridos en fortísima competición durante el período de especialización.

Parece previsible que algunas áreas de la Pediatría, inhabituales en cualquiera de las publicaciones actuales, sean

más intensamente requeridas por los lectores futuros. También es posible que la actualización programada de temas de la práctica diaria sea necesaria para cumplir con esa obligación profesional que tenemos médicos y docentes y que alguien castigó con el horrible nombre de "reciclaje".

Yo no sé lo que los miembros de la Sociedad pedirán en los próximos 25 años a nuestro BOLETÍN, pero estoy seguro de que habrá que preguntárselo y conocerlo, para ofrecérselo lo mejor que podamos. Si esto se consigue, alguien celebrará, en algún lugar, el 50 aniversario.

COMENTARIO

En enero del año 1960 apareció el primer número del BOLETÍN DE PEDIATRÍA, en ese momento D. José Díez Rumayor, de Burgos, era presidente de la Sociedad y D. Faustino Zapatero, de Valladolid, Vicepresidente. D. Ernesto Sánchez Villares dirigía el BOLETÍN DE PEDIATRÍA que él había fundado. En enero de 1984 se celebró con orgullo y satisfacción el 25 Aniversario. D. Alfredo Blanco Quirós presidía la SCCALP en esos momentos y D. Manuel Crespo Hernández ostentaba la responsabilidad de dirigir el BOLETÍN. Para dejar constancia de la efeméride, estos profesores escribieron hace 25 años los dos editoriales cuyo contenido se reproduce en el presente artículo y que ahora, tiempo después, es interesante releer, porque las personas han cambiado, pero las circunstancias profesionales continúan siendo muy parecidas.

En su editorial, el Prof. Manuel Crespo dirigía la mirada hacia atrás, a las 10.000 páginas de trabajos científicos, a García Sicilia, a los trabajadores de Gráficas Europa y a Fabián, a los laboratorios patrocinadores, dándoles las gracias por su impagable esfuerzo. Muy particularmente citaba a su fundador, D. Ernesto, y recordaba su *utópica idea de esperada breve vida* que ya había conseguido cumplir los 25 años y estaba cada vez más arraigada en la SCCALP. El Prof. Alfredo Blanco miraba hacia los próximos 25 años y auguraba dificultades para el BOLETÍN, pero que siempre serían superables con el esfuerzo de sus directores, pero muy particularmente gracias al cariño que los socios siempre le manifestaron.

Seguramente éste es un buen momento para volver a mirar adelante. Si dentro de 25 años alguien está escribiendo un recuerdo en estas páginas, es que el esfuerzo de unos y el cariño de todos se ha mantenido.

Alfredo Blanco Quirós